PRIMER CONGRESO ARGENTINO DE PRODUCCION NUTRIERA

ERNESTO BUFF

HISTORIA DE LA CRIA DE LA NUTRIA EN MIRAMAR

SEPARATA Nº. 2 DEL FASCICULO Nº. 1

LA NUTRIA:

HISTORIA DE SU CONSERVACION Y EXPLOTACION

Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario

Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe

Secretaría - Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba

N.S
S. AGRARIAS
74447
49
1.2

BIBLIOTECA DE CIENCIAS AGRARIAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

HISTORIA DE LA CRIA DE NUTRIAS EN MIRAMAR. (Cba.)

por el Señor Ernesto Buff

En un hermoso dia primaveral del año 1926 se veía algo nunca visto sobre la Mar Chiquita. Dos canoas con grandes / velas hinchadas por el fuerte viento norte, se dirigieron a la costa, donde estaba el Hotel Miramar. ¿De donde vienen y que / quieren hacer?, se preguntaba la escasa población de entonces. Eran dos cazadores, Antonio Hruska y Rodolfo Jost que venian / desde el Rio Dulce. Trajeron una buena cantidad de cueros de / nutrias. Fueron a Buenos Aires y los vendieron a muy buen precio, porque las nutrias escaseaban en todo el país.

Al volver de Buenos Aires, Don Antonio Hruska compró la quinta Nº 3 de Miramar con una superficie de diez hectáreas con la intención de criar, a la vuelta del próximo viaje, unos pichones de nutrias en cautiverio. El año siguiente fué otra / vez a la caza con Jost y fueron acompañados por los señores // Koth y Person. Recorrieron la desembocadura del Rio Dulce y // sus muchos esteros por varias semanas, pero la caza resultó / aún mas pobre que la del año anterior. A duras penas pudieron traer unos pocos pichones y nutrias preñadas y lastimadas por las trampas. Construyeron corrales con piletas surtidas de // agua dulce por los surgentes.

Al principio hubo muchas pérdidas a causa de la mala construcción de los encierros. Recién cuando el constructor // Person suprimió los tejidos e hizo los corrales con ladrillos y cemento, las pérdidas disminuyeron.

El año 1927, el que suscribe compró cinco pichones / de Don Rodolfo Jost de los que trajo del Rio Dulce. Pero al // largarlos a la pileta de mamposteria estaban tan asustados que se quedaron bajo agua hasta que se ahogaron. A pesar de este / desalentador principio, empecé de nuevo el año siguiente.

Tuve la suerte de conseguir, de unos parientes del / norte de Santa Fe, una familia de nutrias bastante numerosa. / La conservé por dos años en un corral grande con una represa / de agua al lado del surgente y palos cruzados tapados con ramas y paja a cierta distancia. Las hembras viejas daban cría, pero no así las jóvenes aunque tenian más de un año de edad. / Recién cuando las separaba de los hermanos y formaba trios con machos de otra sangre, se pusieron prolíferas. Con una sencilla alimentación de maíz remojado y alfalfa verde, se obtuvieron en término medio, unos diez a doce crias por nutria y por año.

Viendo estos buenos resultados que tuvieron los iniciadores, pronto sus vecinos como ser los señores Gonella y / Andretich, German Miller, Capra y Sandrín, Sebaste y Pellisseró, Mario Comba, Domingo Cerutti y muchos otros que no recuerdo, se dedicaron a explotar esta nueva crianza en gran escala y no mesquinaron en hacer mucha propaganda, manifestando que / una nutria rendía más que una vaca. Tan grande se puso la demanda de reproductores, que en los años 1934/35 ni a más de / $ 90 el trío, se podía satisfacerla y muchos nuevos criadores tuvieron que traer sus nutrias desde la provincia de Buenos / Aires.

Desde las esferas oficiales de la Capital Federal / también se fomentaba la crianza de la nutria que como se sabe, no existia en ninguna otra parte del mundo que al sur de nuestro continente. Con interesantes publicaciones al respecto, se destacaron el biólogo Dr. G. Dennler de la Tour y el Ing.Agr. Rafael García Mata. Hubo también exposiciones en Rafaela, San Francisco y Rosario, donde varios criadores de miramar sacaron primeros premios. Nos visitó también un delegado de los Estados Unidos de Norte América y hubo exportación de reproductores a su país y el Canadá. También una revista de los criadores de animales peliferos de Alemania se interesó por saber como marcha un criadero de nutrias en la Argentina y me encargó de escribir un artículo.

En esos años de preguerra parecía como si el mundo / entero hiba a explotar la cría de las nutrias. Por el año 1938 solo en la zona de Miramar se contaba con más de doscientos / criadores.

Pero lentamente la venta de reproductores disminuyó y era necesario prepararse para producir una buena piel. Eso / exigía del criador amplios conocimientos e instalaciones apropiadas. Y en eso fracasaron muchos nuevos criadores. Ya no se trataba más de vender una nutria viva de cinco a siete meses / de edad a treinta pesos, sino de vender una piel de calidad, / de una nutria de 12 a 18 meses al precio máximo de diez pesos.

Cuando en setiembre de 1939, empezó la segunda guerra mundial no se podía vender más ni un solo cuero de nutrias Esto era el golpe mortal para la gran mayoría de los criadores Muchos miles de nutrias chicas y grandes se vendieron a cuarenta centavos a un criadero de semi-cautividad de muchas hectáreas cercano a la Para. Al terminar la guerra, quedaron solamente unos 20 criaderos en esta zona. Y estos progresaron otra vez tras sus largas experiencias y minuciosas observaciones. / Evitaron que las nutrias se hacinaran en corrales chicos y húmedos y llenos de fango.

Destetaron a tiempo y colocaron las crías separadas por sexo y edad en corralones amplios con camadas secas y con sombra. Se construyeron buenas piletas para renovar el agua. Así llegaron poco a poco a producir una piel que podía entrar en competencia con la silvestre. Sin embargo los peleteros no querían comprarlas, principalmente por los malos resultados / que tuvieron con lotes comprados en años anteriores. Muchos / lotes se mandaron también a consignatarios en Buenos Aires y mas de una vez el criador no vió nunca el importe de su venta. Tampoco hubo compensación de precio para exportar, porque el gobierno pagó solamente $ 5 por cada dolar, mientras que / los vendía a $ 13. Además, por falta de exportación de cueros silvestres durante la guerra y la siguiente prohibición de la caza de nutrias, las silvestres se habian multiplicado tan / enormemente, que el mercado en Buenos Aires era completamente abarrotado por estos cueros.

Los pocos compradores mayoristas que llegaban a Miramar, siempre se hacían los desinteresados y empezaban a comprar a los criadores que más barato vendían por sus necesidades, resultando después difícil para los otros subir los precios. Esto ha sido pués el motivo principal para que en 1949 se formara la COOPERATIVA DE CRIADORES DE NUTRIAS DE MIRAMAR / Ltda., de la cual tuve el honor de ser su primer presidente. Hubo gran entusiasmo entre los criadores y casi todos se asociaron. Gracias a una labor eficáz y desinteresada por parte del señor escribano Martinez Echenique, la Cooperativa recibió sus estatutos y en muchas asambleas supo estimular el pensa- / miento cooperativista. Ya desde la iniciación la venta de los cueros tropezó con una seria dificultad.

Los socios más cooperativistas pensaron de juntar / todos los cueros de los socios en lotes grandes, indicando para la venta calidades y tamaños. Pero esta forma no marchaba. En primer lugar los compradores no querian adquirir lotes con cueros de varias procedencias. Segundo, la gran mayoría de los socios exigía que no se mezclara su lote con otros. Además // querían estar presentes en la venta para defender su producto contra posibles desprecios por parte de los compradores, aunque la cooperativa habia fijado precios inamovibles para cada calidad y medida. Esto resultó un trabajo muy grande y engorroso para los organizadores de la exposición y venta.

Ya desde el comienzo, los socios estaban muy conformes con los precios que obtuvo la nueva Cooperativa y todavía hoy me hizo recordar un viejo socio que en el invierno que // empezó a vender nuestra Cooperativa, un comprador le habia // ofrecido para su lote, después de haber rechazado cueros inferiores, el precio t.m de $ 17 m/n. por cuero. Rechazó indigna-

do la oferta. Después de poco tiempo, la Cooperativa vendió el mismo lote por $ 23 m/n. por cada cuero. La venta de los cueros de nutrias que morían fuera de la época de matanza dió muchas dificultades y precios ridículos. Como la cantidad de cueros era bastante apreciable, se organizaron remates mensuales, los que fueron bien concurridos. Así se defendían los precios al máximo. En los siguientes años, la entrega de cueros fué en constante aumento y se llegó a una entrega de 183.000 en el // año 1951, mermando luego la producción por causas adversas. Se hicieron grandes esfuerzos para superar lo anti-económico de / la producción con grandes sacrificios. La Cooperativa programaba de curtir y confeccionar la producción de sus socios, ya // que no se podía exportar por las trabas que puso la administración estatal. Se instaló una curtiembre con modernas máquinas y se instaló un taller para la confección de las pieles. / Fracasó todo. Hubo que vender la curtiembre con parte del edificio de la Cooperativa y sus costosas instalaciones a un precio que arrojó grandes pérdidas. A pesar de todo, y esto es / muy significativo, cuando empezaron los productores a curtir y hacer confecciones individualmente, superaron todas las dificultades y llegaron a sacar un buen curtido y hermosos tapados. Actualmente Miramar cuenta con una curtiembre y cinco peleterías atendidas por los mismos criadores y que trabajan con todo éxito.

En el renglón de la crianza también hubo contratiempos. Las nutrias producían cada vez menos y se perdieron grandes cantidades de cría de cuatro a ocho meses de edad, con sangre en la nariz. Institutos provinciales y nacionales se ocuparon del asunto. Se aplicaron antibióticos y diferentes inyecciones. Todo sin resultado. Por fin, nuestro farmaceutico del pueblo, Dr. Salvetti encontró la causa y el remedio. Por su recomendación e iniciación la Cooperativa adquirió un criadero / y estableció una estación experimental. Bajo su dirección se / consiguieron óptimos resultados en sanidad y desarrollo de los animales en base a una alimentación científicamente balanceada También se han hecho grandes progresos en genética y los criadores socios pueden adquirir reproductores seleccionados respecto salud, tamaño, color y tupidez de la felpa y productividad, de manera que pueden seguir criando de una manera mas // exitosa.

Los años 1960/61 trajeron otra vez una gran crisis. Casi no llegaron compradores y los pocos que llegaron a ver / los muchos lotes, ofrecieron precios muy debajo del costo. Para ensayar la exportación, la Cooperativa mandó un lote de los mejores y más grandes cueros a Londres. Sin embargo las ofertas no pasaron de cuatro dolares. Para fines del otoño apareció por fin un comprador italiano se interesó por todos los /

cueros en existencia.

El precio era aceptable pero había que fiarle. Nos / indicó su domicilio en Buenos Aires y Milán y nos iba a dar / buenas garantías de casas acreditadas en Buenos Aires; como la Cooperativa no puede fiar, el fiado quedó a cargo de los so-/ cios dueño del lote. Casi todos se conformaron de aceptar pagarés con vencimiento al 31 de Marzo venidero. Se mandaron los / cueros a la Sucursal de la Cooperativa en Buenos Aires para / ser despachados al puerto libre de Chiazzo en Suiza. Antes de embarcarlos se averiguó por las garantías, pero ninguna firma quiso saber nada de eso. Y lo peor era que el "famoso" comprador quería retirar los cueros ya en Buenos Aires, a pesar de / que el contrato decía que los cueros viajarán a Chiazzo en // nombre de la Cooperativa. El hizo intervenir la policía y la / Cooperativa tenía que encargar a un abogado para que el envío se hiciera con el vapor contratado. El flete que el comprador tenía que pagar, lo debió pagar también la Cooperativa. Con todo lo que pasó, la Cooperativa decidió que yo esté presente en Chiazzo cuando lleguen los cajones y de entregar los cueros y los pagarés (incobrables) solo contra pago en efectivo o giro bancario. En poco tiempo se arregló todo de la mejor manera / con la intervención de una muy acreditada casa de transportes de la localidad. El comprador era una importante firma de // Milán y me tomó tanta confianza que compró luego el lote de / cueros en Londres a un buen precio y pidió para el año siguiente una gran cantidad de esa calidad. Pero la Cooperativa pidió un precio mucho más alto que él podía pagar, y compró una gran cantidad de silvestres.

Terminada mi tarea en Chiazzo, aproveché mi estadía en Suiza para ponerme en contacto con los peleteros locales y comerciantes de pieles. Suiza compra nutria solamente para exportar, hacer curtir y confeccionar las pieles en Italia donde la mano de obra es mucho más barata. Tuve también la ocasión / de viajar con un exportador de cueros de liebres y zorros, a / la gran Exposición Internacional de Pieles de Frankfurt a M. / en Alemania. Hubo muchos stands con pieles y confecciones de / todo el mundo, pero dominaban los astrakanes y visones. Solo / unos pocos criadores nuevos, alemanes, expusieron pieles de nutrias, pero mas les interesaba vender reproductores. Por suerte encontré entre ellos uno que también era peletero de profesión y que confeccionó sus prendas con cueros propios. Tenía un modesto criadero de diez corrales chicos, bien tapados para que no se helaran las colas de las nutrias. La producción de / cueros era insuficiente para su demanda y le salía muy cara. A él pude vender entonces, aunque a largos plazos, dos lotes de pieles curtidos en Alemania que hacía mucho tiempo que quedaron sin vender.

Esta operación era el resultado de otro ensayo para fomentar la venta que hice esta vez con nuestro meritorio tesorero ininterrumpido durante los 24 años de existencia de // nuestra Cooperativa, Don Alvin Reutemann.

Unos tres años atrás, mandábamos por intermedio de / la Cooperativa, pero a riesgo propio, dos lotecitos de buenos cueros crudos para ser vendidos en un remate de Londres. Las / ofertas eran menores que los precios en la Argentina. Se quedaron durante dos años sin mejores ofertas. Un día un alemán / me aconsejó mandarlos a Alemania y hacerlos curtir para venderlos. El curtido salió mal y caro y la venta marchó tan mal como en Londres. Con todo lo que pasó aprendí bastante respecto la venta de cueros en el extranjero. Me dí cuenta que todo el Norte de Europa nunca será un fuerte consumidor de pieles de / nutrias. El clima húmedo y la carestía de la mano de obra no / favorecen su propagación.

Aquí termina para mi la cría de nutria en Miramar y su historia. Por razones económicas tuve que liquidar mi criadero y no me ocupé más de mi vieja profesión.

Espero que la nueva generación podrá contar con años más gloriosos y esté mejor compensada por sus trabajos y sacrificios.

DISCUSION DE LA COMUNICACION PRESENTADA POR EL SR. E. BUFF

"HISTORIA DE LA CRIA DE LA NUTRIA EN MIRAMAR"

Dr. Godoy- Quisiera comentar algo que expresara el Sr. Buff, / que creo que es muy importante para los criadores y que val- / dría la pena volver sobre el particular, me refiero en espe- / cial a la mención que él hiciera recién de que en años anterio res en las épocas más favorables de la cría, las cooperativas o los criadores, por sí o en conjunto realizaron exposiciones de animales de sus planteles; esta práctica ha dejado de reali zarse con las nutrias, no sé porqué razón, pero siendo que las exposiciones y concursos son parte de la existencia de toda / crianza, puesto que permite justamente al productor comparar / en esas exposiciones y concursos los logros que va obteniendo en su crianza, los adelantos técnicos, y el intercambio de las ideas para mejorar las técnicas. Creo que las exposiciones deben tener su verdadero lugar y los productores deben volver a realizarlas. Yo desde el Ministerio de Agricultura, en la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano me ofrezco / desde ya, a alentar desde todo punto de vista estos concursos, no solamente de animales sino también de pieles que creo que / tienen su cabida, como he referido anteriormente y desde ya de jo esta inquietud en manos de los productores y si deciden rea lizar exposiciones en el futuro pueden contar con todo el concurso de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano.

Dr. Salvetti- A propósito de lo que usted acaba de decir, sugiero que esas exposiciones sean hechas aquí mismo o por ejemplo en Palermo.

Dr. Godoy- Yo desearía que la idea surgiera de los propios pro ductores, creo que siendo Miramar la cuna de la nutria, podemos hacer las primeras aquí, sin perjuicio de que otr as provincias ofrezcan también su sede, para que la difusión de la / nutria pueda tener cabida en otros puntos, como polos de // atracción y de propaganda para la crianza. Desde ya Palermo, / puede ser un lugar extraordinario por la significación que tie ne y por ser la capital y centro del país. Yo diría que es importante empezar por Miramar y luego también se puede pensar / en el orden nacional.

Ing. García Matta- Tengo aquí una estadística del Ministerio / de Agricultura del 1º de Agosto de 1932, que señala que habian instalados en el país 25 criaderos y en la lista figuran dos / de Marchiquita, con dirección en Balnearia, son del Sr. Buff y de Guillermo Person. El Sr. Buff con 63 machos y 119 crías y / el Sr. Person con 36 machos y 47 hembras.

Sr. Buff- En ese tiempo habia muchos criaderos más, pero no / estaban inscriptos.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS AGRARIAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Dr. Griva- Quisiera formular una pregunta al Sr. Buff, para / aquellos que no están directamente en el tema producción de nutrias y es la mención que se encuentran en algunos libros extranjeros del sistema de marcado de nutrias, en la membrana interdigital, de las patas, que creara el Sr. Buff y que me gustaría que expusiera.
Sr. Buff- Yo marcaba los números en las dos patas, cortando 3 membranas en cada pata, haciendo una combinación hasta el 9, y en la mano izquierda; y en la derecha, en los mismos lugares, pero los décimos, hasta el 100, luego empecé a cortar las orejas (cuando no me alcanzaban las patas, a la izquierda y a la derecha de los mismos. En las orejas daba mucho más trabajo, / porque había que poner la nutria en una bolsa; aunque en las / orejas marqué pocas, porque en verano también era peligroso / por las moscas.
Dr. Griva- Quisiera recalcar que en el mundo es de los pocos sistemas ideados para marcar nutrias, y dadas las características del animal, cuyas manos son cuasi-prensibles, es decir / que pueden tomar los alimentos y llevarlos a la boca, es dificial hacer otro tipo de marcación ya que también cualquier elemento que uno coloque en cualquier parte del animal, puede sacárselo. Este sistema de marcado es importante para quienes / trabajan en temas específicos, como ser genética.
Dr. Godoy- Quiero preguntar al Sr. Buff, si en algún momento / hubo tentativas de llevar registros genealógicos de nutrias?
Sr. Buff- Yo los llevaba en forma particular, en otras partes no conozco. Era interesante anotar las hembras que tenían más producción; no sé si cuando han hecho la estación experimen- / tal, el Sr. Salvetti llevaba registros.
Dr. Salvetti- Nosotros hemos dejado un poco esto que es fundamental y nos dedicamos a la parte alimentación y sanidad, aunque pienso que llevar registros genealógicos es muy importante. Nosotros hicimos genética para mutaciones, con algunos animales porque no era fácil realizarlo, yo personalmente no tengo antecedentes de que se haya hecho en Miramar, y creo que es necesario realizarlo. Estoy muy de acuerdo con el sistema ideado por Buff, tal es así, que en un libro norteamericano sobre Teoría y Práctica en Cría de Nutria, se puede encontrar las / nomenclaturas de Buff. Las membranas se deterioran y se empieza a perder el marcado porque se cierran. Nosotros probamos el nitrato de plata, después del corte para cauterizar y tuvimos relativo éxito. Además el tatuaje no se vé, porque tiene la / piel oscura. Sin embargo es imprescindible marcar los animales para poder realizar estudios genéticos sobre bases firmes.
Ing. García Matta- Se habló también de la posibilidad de marcar a fuego en la cola.
Sr. Buff- Es peligroso cortar en la cola, porque después // empieza a supurar y vienen las mocas. Yo he probado y no me / ha dado resultado.
Ing. García Matta- Otra posibilidad sería la de marcar con el método moderno por congelamiento.